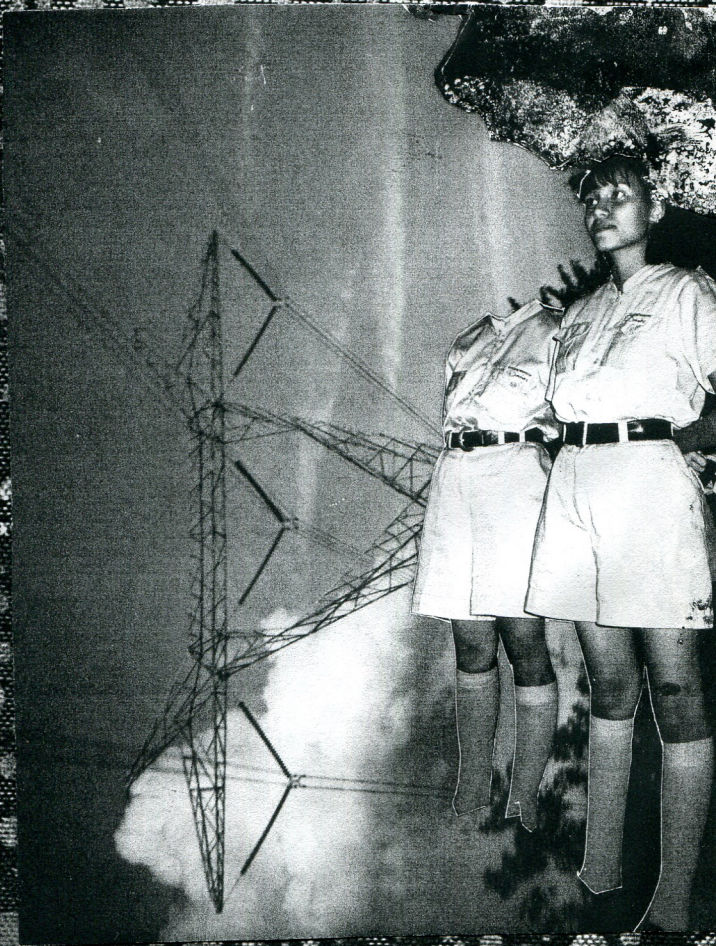
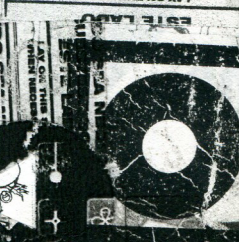
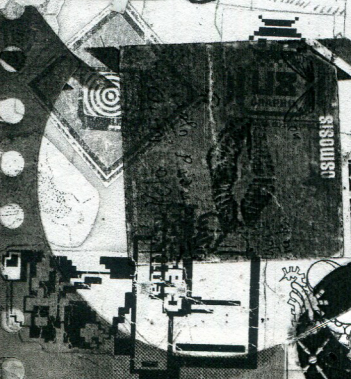
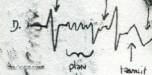


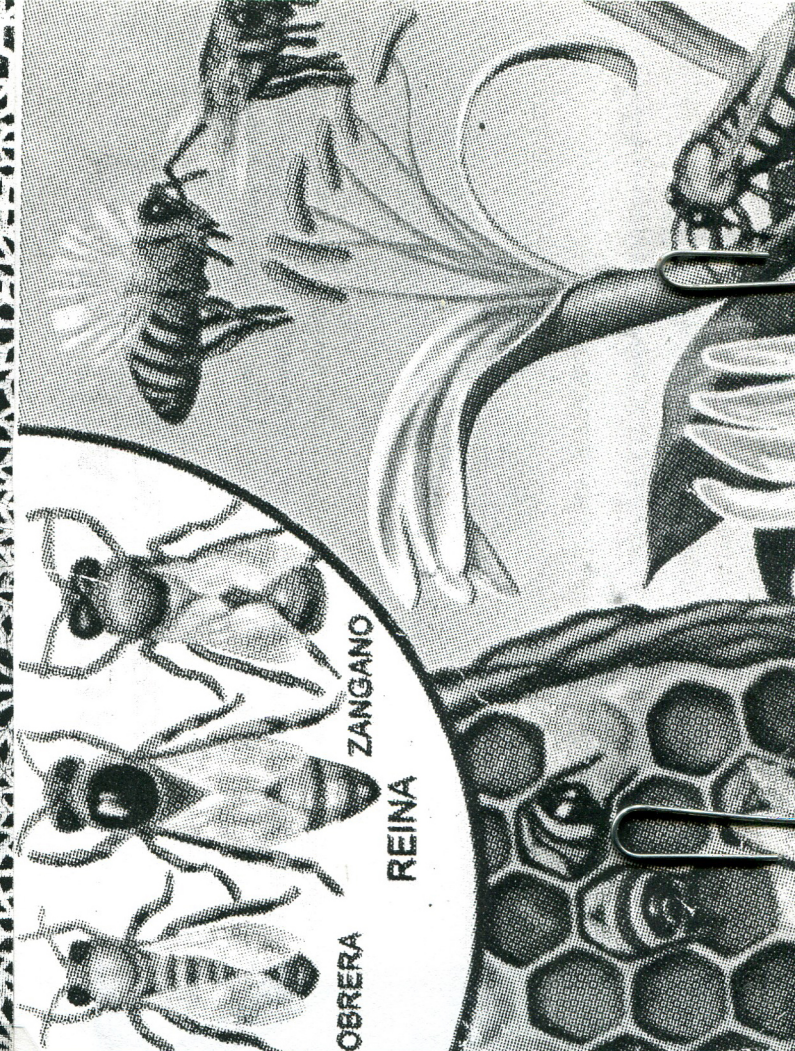


aturdidos por la radiación hemos desistido
para empezar a navegar en la longitud
no numérica, sin fichas sintéticas, ni máquina
frías. siempre nos insólamos al pedalear,
sobre todo al desacelerar. los glaciares y
la radiación han dejado patines surcados como
la corteza de los antiguos árboles, por donde
navegamos, en opacidad, mientras el ghefo se
desintegra. todos los nómadas anarquistas
que siempre habitaron el envejecido claret,
han asaltado de repente los ornamentos
encriptados en la luminosidad de la pantalla,
han quebrantado la radiación con semillas,
han agotado la dinámica de consumo.
quizás somos como ellos, pero no estamos ni
de un lado, ni del otro. hemos abandonado
la secuencia eléctrica de las letras para
exponer la inerte mano alzada. busquemos
la tridimensionalidad de ciertos inolvidables
materiales, superficies, tornos, prensas.
● de entre los dedos de coral emerge
el karma de los gusanos.









OBRERA

REINA

ZANGANO

